

Construcción de género en el alumnado de la comarca subbética

(Gender construction in the student body from the subbética region)

José Manuel Corpas Nogales

*(Universidad Nacional a Distancia. UNED Córdoba
Consejería de Educación. Junta de Andalucía)*

Páginas 219-230

ISSN: 1889-4208

e-ISSN: 1989-4643

Fecha recepción: 08/08/2016

Fecha aceptación: 30/09/2016

Resumen.

El objetivo principal de esta investigación es conocer la construcción social de género creada a través del alumnado de la comarca subbética. Para llevar a cabo este estudio hemos llevado a cabo cinco grupos de discusión y 160 cuestionarios a alumnos/as con edades comprendidas entre los 15 y los 21 años. Los resultados evidencian que el alumnado de la comarca subbética sigue reproduciendo estereotipos tradicionales sobre el hombre y la mujer. Se proyecta un modelo de mujer que tiene que ser sensible, delicada, guapa, fiel, mientras que el hombre se visualiza a través de la fuerza y el poder.

Palabras clave: *Construcción de género, estereotipos sexistas, coeducación, igualdad de género y violencia de género.*

Abstract.

The main aim in this research is to know the social gender construction created through the student body from the subbética region. In order to carry out this research we have done five discussion groups and 160 questionnaires with students between 15 and 21 years old.

The results say students from the subbética region still follow reproducing traditional stereotypes about what a man and a woman should be. It's projected a woman model who has to be sensitive, delicate, pretty and loyal, meanwhile a man is visualized through the strength and the power.

Key words: *Gender construction, sexist stereotypes, coeducation, gender equality, attention to diversity and gender violence*

1. Introducción.

Esta investigación surge debido a la necesidad que tiene el profesorado de conocer las circunstancias socioculturales que rodea al alumnado, para poder así mejorar la docencia. Concretamente en la comarca subbética proponemos, a partir de grupos de trabajo, la necesidad de conocer de primera mano la percepción que muestran nuestros/as alumnos/as en referencia a la construcción de género, debido a la presencia de comportamientos poco igualitarios en los centros educativos. Por ello, planteamos en este estudio la construcción social que el propio alumnado realiza en referencia al rol masculino y femenino, proponiendo además un conocimiento más exhaustivo sobre la percepción de la violencia de género entre los/as alumnos/as. Para llevar a cabo nuestra investigación hemos realizado una triangulación metodológica utilizando técnicas cuantitativas y cualitativas y hemos realizado un análisis comparativo con los datos ofrecidos por las fuentes secundarias. Una vez obtenidos los datos han sido analizados mediante programas informáticos dando como resultado la refutación de nuestra principal hipótesis: el alumnado de la comarca subbética sigue reproduciendo comportamientos sexistas, principalmente el alumnado masculino.

2. Antecedentes y fundamentación teórica.

En primer lugar queremos dejar patente la importancia del constructivismo para entender la construcción de género, es decir, partimos de la idea de Berger y Luckmann (1968) según la cual “la realidad se construye a partir de la dialéctica establecida precisamente entre esta realidad que está construida, se está construyendo, y el propio conocimiento de esta realidad que poseen sus autores-actores”. De esta forma el concepto *género* plantea la construcción social de lo que se entiende propio de hombres y de mujeres en referencia a un marco sociocultural concreto. Diferenciándose así del concepto *sexo* que determina de forma biológica, y no sociocultural, si una persona es hombre o mujer según sus características físicas. Por lo tanto entendemos *género* como “un sistema de características socialmente construidas de hombres y mujeres que determinan las oportunidades y los niveles de acceso a diversos beneficios sociales” (Mora, 2009); es decir, el *sexo* “se refiere a los rasgos biológicos y fisiológicos de ser macho o hembra y el género muestra la construcción social de esas diferencias sexuales” (Hernández, 2006).

Del Valle y otros (2002) apuntan que “las representaciones culturales son un conjunto de ideas, creencias y significados empleados por la sociedad”, por ello entendemos que la construcción de género se enfoca en referencia a dichas representaciones culturales propias de un contexto, que en nuestro caso es el generado por el propio alumnado. El género es por tanto “una representación cultural, que contiene ideas, prejuicios, valores, interpretaciones, normas, deberes, mandatos y prohibiciones sobre la vida de las mujeres y de los hombres.” (Colás y Villaciervos, 2007).

Una vez expuesto el género desde el constructivismo observamos como dicha construcción social de género se manifiesta a través de los estereotipos, según Del Valle y otros (2002) las representaciones culturales de género se expresan y manifiestan a través de estereotipos, por lo tanto cada contexto sociocultural atribuirá ciertas características concretas al hombre y a la mujer,

es decir, “los estereotipos de género, entre otros, constituyen la base sobre la que los sujetos articulan la propia existencia partiendo de códigos y categorías de identidad asignados por la cultura” (Lagarde, 1998). Por lo tanto, para nuestra investigación, es muy importante conocer de primera mano los estereotipos de género que, contextualmente, genera el propio alumnado. Para ello utilizaremos los marcos de referencia que utiliza Ortega (1998) para estructurar los estereotipos de género, teniendo en cuenta cuatro dimensiones fundamentales: el cuerpo, las capacidades intelectuales, la dimensión afectiva y emocional y las relaciones e interacciones sociales.

Concretamente planteamos la construcción de género y los estereotipos dentro del propio alumnado, por ello mostramos a continuación las siguientes representaciones de la juventud a través de diversos estudios en materia de género.

1.1. Fuentes secundarias.

En primer lugar señalamos las referencias bibliográficas de investigaciones que versan sobre la materia de estudio para después profundizar en los datos aportados por los estudios del INJUVE y del Centro Reina Sofía, datos fundamentalmente cuantitativos que nos permitirán realizar un análisis comparativo junto con los datos obtenidos en nuestra investigación.

Respecto a las investigaciones sobre género y educación en España encontramos numerosos estudios, entre las investigaciones que utilizan las dimensiones expuestas anteriormente por Ortega (1998) nos encontramos con las siguientes referencias: Castro (2005), Colás y Castro (2005), Colás y Jimenez, (2004, 2006), Colás y Villaciervos (2007), Jiménez (2003, 2005) entre otros.

Concretamente sobre una construcción de género sexista hablan Bonal (1997) y Moya (2004) mostrando las mismas inquietudes que Lameiras y Rodríguez (2002). Sobre estereotipos de género en el mundo profesional y académico escriben Barberá, Candela y Ramos (2008) al igual que Jiménez, C et. ál. y Rodríguez Lajo, Vila y Freixa (2008). En referencia al autoconcepto del alumnado según la construcción de género destacamos el estudio de Padilla, García y Suarez (2010). Y por último mencionamos el estudio de Díaz-Aguado y Martínez sobre la importancia de la educación para la prevención de la violencia de género.

Para centrarnos aún más en nuestro tema de estudio mencionamos a continuación tres estudios que ponen el énfasis en los/as jóvenes y la construcción de género, generando datos cuantitativos que nos servirán para poder hacer un análisis comparativo con nuestros resultados. Se trata del reciente estudio realizado por el Centro Reina Sofía sobre adolescencia y juventud titulado “Jóvenes y género, el estado de la cuestión”, realizado en 2014 y los estudios del INJUVE, uno denominado “Cambios y persistencias en la igualdad de género de los y las jóvenes en España (1990-2010)” y la encuesta de opinión realizada en 2008 titulada “jóvenes e igualdad de género”.

Los datos secundarios obtenidos de dichas fuentes versan en torno a temáticas interesantes para la estructura de nuestro estudio. Una vez realizados los grupos de discusión se reconocieron como temas importantes para la construcción de género los siguientes aspectos: igualdad de género, mercado laboral y género, los estereotipos de género, la perspectiva de género

en la percepción de la homosexualidad, los roles masculinos y femeninos en las tareas domésticas, las perspectivas de futuro en los y las jóvenes y la violencia de género.

Por lo tanto, a nivel nacional, nos encontramos con una juventud que presenta ciertas contradicciones entre actitud y práctica, destacando las diferentes perspectivas en materia de género entre hombres y mujeres jóvenes. Por ello, aunque de forma general piensan que existe igualdad entre hombres y mujeres, son las jóvenes las que recalcan que todavía hay mucho que hacer para alcanzar una igual real frente a la opinión de los jóvenes, de igual forma son más las mujeres jóvenes las que observan una mayor desigualdad en el mercado laboral y en el reparto de las tareas domésticas. Ellas mantienen, además, una mayor apreciación de la violencia de género en todos sus aspectos y una mayor aceptación de la homosexualidad. Junto a estas apreciaciones se siguen construyendo estereotipos de género, vinculando a la mujer con cualidades como la delicadeza y los sentimientos, mientras que el hombre se relaciona con aspecto de fortaleza y poder. Veamos pues qué resultados nos aporta nuestra investigación partiendo de los datos secundarios expuestos en este apartado.

2. Diseño metodológico.

Como metodología hemos utilizado la triangulación metodológica. Concretamente hemos utilizado más de una metodología en nuestra investigación. Se ha llevado a cabo una triangulación metodológica desarrollando en primer lugar una parte cualitativa para utilizar posteriormente una metodología cuantitativa. Es decir, primero hemos realizado grupos de discusión en torno a cuestiones relacionadas con la construcción de género, una vez analizados los datos con el programa informático atlas.ti se formularon preguntas concretas, las cuales componen el cuestionario cuantitativo. Una vez obtenidos los datos en la parte cuantitativa se analizaron mediante el programa informático SPSS. Además, los datos obtenidos han sido comparados con los datos consultados en las fuentes secundarias expuestos en el marco teórico.

2.1. Muestra.

Para llevar a cabo nuestra investigación hemos tomado una muestra aleatoria del alumnado perteneciente a centros de la comarca subbética. La muestra total que hemos utilizado para obtener información mediante los cuestionarios cuantitativos ha sido la siguiente:

- 80 hombres.
- 80 mujeres.
- Edades comprendidas entre los 15 y los 21 años.

Para obtener dicha muestra hemos utilizado un nivel de confianza del 95% y una proporción del 0,5 maximizando el tamaño muestral. En la parte cualitativa se llevaron a cabo 5 grupos de discusión, dichos grupos se formaron siguiendo la siguiente estructura:

- Grupo 1: siete hombres.
- Grupo 2: cuatro hombres y tres mujeres.
- Grupo 3: cuatro mujeres y cuatro hombres.
- Grupo 4: siete mujeres.

■ Grupo 5: tres hombres y cuatro mujeres.

Al igual que en la parte cuantitativa, la edad de los alumnos/as que han participado en los grupos de discusión oscila entre los 15 y los 21 años. Para elegir el número de grupos de discusión a desarrollar hemos utilizado el proceso de saturación teórica. Para aclarar el diseño y la metodología de esta investigación se muestra a continuación la siguiente tabla:

Tabla 1. Procedimiento metodológico.

FASE I	MARCO TEÓRICO.
FASE II - Técnica para la obtención de datos. - Muestra	METODOLOGÍA CUALITATIVA. - Grupos de discusión. - 5 grupos de discusión formados por 7 informantes. - Atlas.ti
- Análisis de datos	
FASE II - Técnica para la obtención de datos. - Muestra - Análisis de datos.	METODOLOGÍA CUANTITATIVA. - Cuestionario. - 160 informantes. - SPSS

Fuente: elaboración propia.

3. Resultados.

A la hora de considerar tareas propias de hombres, los alumnos opinan que las tareas que suponen un esfuerzo físico son cosa de hombres como la profesión de minero, cuidar animales o petrolero. Por su parte, las alumnas creen que una de las tareas fundamentales del hombre es trabajar, considerando trabajos propios de ellos ser albañiles, electricistas o futbolistas. En referencia a las tareas propias de mujeres, los alumnos piensan que ser amas de casa, ser matronas, cocinar o realizar las tareas del hogar son actividades relacionadas con el sexo femenino. De igual forma las alumnas opinan que trabajar, limpiar, cocinar, ser ama casa y cuidar a los niños/as son tareas propias de las mujeres.

Las ideas planteadas anteriormente se reflejan en los grupos de discusión como podemos apreciar en las siguientes transcripciones:

“Las mujeres son maestras, enfermeras y los hombres, bomberos, albañiles, pilotos,... aunque las mujeres pueden serlo igual”. (Alumna).

“Si hay roles de hombres y mujeres, porque las mujeres suelen ser amas de casa, es decir se encargan del cuidado de la casa”. (Alumna).

“La mujer tiene el rol de ama de casa y el hombre el rol del que lleva el dinero a casa” (Alumno).

En cuestiones publicitarias ambos sexos opinan que existen anuncios publicitarios que van dirigidos a un sexo concreto, por ejemplo, consideran que productos dedicados a la belleza y el cuidado personal se dirigen hacia el sector femenino, al igual que los productos de limpieza. Mientras que los anuncios de coches se enfocan a sexo masculino. En esta misma línea el alumnado cree que:

“Siempre en los anuncios de coches ponen a niños y no a niñas, porque se presupone que a los niños les gusta más los coches y conducir”. (Alumna).

“Por ejemplo los anuncios de productos de belleza los suelen hacer las mujeres y los hombres suelen hacer los de los coches”. (Alumno).

Los anuncios de productos alimenticios, los detergentes y en general los de la limpieza, están enfocados siempre para las mujeres, y sale la mujer cocinando o poniendo la lavadora”. (Alumna).

La diferencias entre ambos sexos se hace notable cuando preguntamos por las cualidades que debe tener la pareja ideal de los/as entrevistados. Las alumnas entrevistadas muestran interés por aquellas personas que son cariñosas, respetuosas y trabajadoras, además buscan en su pareja ideal que sea una persona que les trate bien, les de seguridad y que ayude en casa. Por su parte los alumnos opinan que su pareja ideal debe ser principalmente guapa, además de fiel, sincera y cariñosa.

“Mi pareja ha de ser amable, guapa para mí, fiel y que esté de buen ver”. (Alumno).

“Mi pareja ha de ser trabajadora, me ha de tratar bien, de la misma forma que la trate yo”. (Alumna).

En relación a las diferencias entre hombres y mujeres en el mercado laboral, un 15% de las mujeres cree que no existen diferencias, frente a un 43% de los hombres. Las principales diferencias laborales que observan ambos sexos se fundamentan en tres razones: la mujer gana menos que el hombre realizando el mismo trabajo (40%), el hombre realiza aquellos trabajos que requieren un mayor esfuerzo físico (22,5%) y la mujer es rechazada para ocupar ciertos trabajos porque se puede quedar embarazada (10%).

“Se supone que por su fuerza física valen más los hombres que las mujeres para muchos trabajos”. (Alumna).

“Es que las mujeres ganan menos que los hombres haciendo el mismo trabajo”. (Alumna).

“Un empresario se piensa dos veces si va a contratar a una mujer, por el tema de quedarse embarazada y tener niños”. (Alumno).

En cuanto a la igualdad entre hombres y mujeres respecto a generaciones anteriores las diferencias por sexo son inapreciables, ambos sexos opinan mayoritariamente que ahora existe más igualdad (82,5%), como corrobora la opinión del siguiente residente.

“Hoy en día existe más igualdad entre hombres y mujeres que en generaciones anteriores, ya que antes por ejemplo la mujer no podía votar, estaba mal visto que entraran a los bares, etc., y el hombre hoy en día participa más en la vida familiar”. (Alumno).

Respecto a la homosexualidad las alumnas opinan en su totalidad que la homosexualidad es una opción sexual como otro cualquiera. Sin embargo, en los alumnos existe un 9,5% de los entrevistados que creen que es una enfermedad y un 23,8% que respeta a las personas homosexuales pero que no quiere estar con ellos/as. A continuación podemos observar las diferentes apreciaciones a través de las transcripciones de los grupos de discusión:

“Veo la homosexualidad como una opción sexual igual que otra, lo que si pienso es que los hombres la esconden menos y las mujeres más”. (Alumna).

“Cada uno puede hacer lo que quiera con su cuerpo respetando a los demás”. (Alumno)

“Yo lo respeto pero que no me toque a mí”. (Alumno).

A la hora de contestar a la pregunta: ¿crees que se ve de igual forma la infidelidad de una mujer que la de un hombre?, las alumnas opinan en su totalidad que no, que las mujeres quedan siempre en peor lugar y se reproduce la frase *“si lo hace el hombre es un machote, pero si lo hace la mujer es una puta”* (alumno). De igual forma piensa el 47,6% de los alumnos frente a un 52,4% que cree que la infidelidad de un hombre se ve igual que la de una mujer.

“Está más aceptado que sea el hombre el que sea infiel”. “Al hombre que es infiel le dicen eres un machote y si es la mujer la que es infiel le dicen un insulto”. (Alumna).

“Hoy en día la infidelidad se da en igual porcentaje tanto en hombres y como en mujeres”. (Alumno).

También observamos diferencias de género en la visión de los/as alumnos en referencia a ¿cómo se ven dentro de diez años? De esta forma los hombres observan su futuro trabajando (57,1%), con familia (19%), con una casa (14,3%) y con dinero (9,5%). Por su parte las alumnas construyen su futuro en base a estar casada o con pareja (63,2%), tener hijos (52,6%), trabajar (57,9%) y tener un hogar (26,3%). Las siguientes visiones de futuro dan muestra de ello:

“Yo espero tener una casa, pareja, niños y un trabajo”. (Alumna).

“Me gustaría tener un trabajo, una casa, un buen coche, una mujer y ganar mucho dinero”. (Alumno).

4. Discusión de los resultados.

Pasamos ahora a poner de relieve los resultados obtenidos en nuestra investigación y a compararlos con las fuentes secundarias. Como podemos observar todavía se sigue reproduciendo una construcción social de lo masculino y lo femenino que denota desigualdades, más en la práctica que en la actitud. En la juventud española, y más concretamente en el alumnado de la comarca subbética, la construcción social de género concuerda con el análisis de los resultados que mostramos a continuación.

En primer lugar observamos una construcción de estereotipos que muestran a una mujer valorada como un ser dulce, delicado, cariñoso y maduro, frente a la construcción de un hombre encumbrado en valores vinculados con el poder, la fuerza y la valentía; siendo el hombre más irreflexivo y hedonista que la mujer. De ahí que tanto los datos de nuestra investigación como los datos de las fuentes secundarias ratifiquen esta construcción social entre lo que se espera del hombre y de la mujer. De igual forma a la hora de buscar una pareja, los alumnos opinan que su pareja ideal debe ser guapa y fiel, mientras que las alumnas buscan a un hombre cariñoso, respetuoso y que les trate bien.

En esta misma línea los datos muestran a una mujer ubicada en el hogar, siendo las tareas doméstica, fundamentalmente, un aspecto relacionado con el género femenino. De esta forma las alumnas jóvenes tienen una perspectiva de futuro diferente a los alumnos, puesto que ellos se ven trabajando y con una casa, mientras que ellas piensan además de en el trabajo, en formar y cuidar

una familia. Datos que coinciden con los datos aportados por las fuentes secundarias, donde los jóvenes piensan en trabajar y llevar dinero a casa frente a las mujeres que prefieren trabajar a tiempo parcial para poder así atender a la familia.

En el tema del mercado laboral, los datos obtenidos también son refutados por las fuentes secundarias. De esta forma, se aprecia en el alumnado de la comarca subbética una tendencia a pensar que las desigualdades cada vez son menores pero que evidentemente siguen existiendo. Se observa además una diferencia importante entre la opinión de los alumnos y las alumnas, debido a que son ellas las que creen que existe una mayor desigualdad tanto salarial como de acceso al poder, mientras que un 43% de los alumnos afirma que no existen diferencias en el mercado laboral entre hombres y mujeres, frente a un 15% de alumnas que también mantienen esta opinión. Datos más abultados que los que nos ofrece el INJUVE (2010), según el cual un 49% de los hombres piensa que tienen las mismas oportunidades en el mercado laboral, mientras que un 30% de las mujeres mantiene dicha afirmación.

Respecto a las consideraciones del alumnado hacia la homosexualidad los datos muestran opiniones diferentes en cuanto al sexo. Mientras que todas las alunas entrevistadas afirman que la homosexualidad es una opción sexual como otra cualquiera, los datos de los alumnos nos dejan a un 9,5% de ellos que cree que la homosexualidad es una enfermedad y a un 23,8% que afirma que respeta a las personas homosexuales pero que no quiere estar con ellos/as. Datos que concuerdan con los ofrecidos en las fuentes secundarias, aunque de forma más leve, debido a que en ellos se muestra a los hombres jóvenes como más reticentes hacia a la homosexualidad, al pensar que si se enteran que una persona es homosexual la relación con ellos cambiaría, afirmación que no es compartida por las jóvenes. Nos encontramos pues con una aceptación generalizada de la homosexualidad en los jóvenes y en el alumnado de la comarca subbética, que presenta cierto rechazo en una minoría, nada despreciable, del alumnado varón.

En cuanto a los valores del alumnado teniendo en cuenta la perspectiva de género destacamos que de forma general el alumnado presenta una desafección hacia aquellos aspectos vinculados con la religión en primer lugar y con la política en segundo lugar. Las diferencias entre alumnos y alumnas no son muy notables, pero destacamos a continuación aquellos datos que varían en más de un punto, señalando que la mujer le da más importancia a tener éxito en el trabajo (9,6 frente a un 8,4), ser una persona creativa y emprendedora (9,5 frente a un 8,5), hacer cosas para mejorar el barrio o la comunidad (8,6 frente a un 7,6), respetar las normas y la autoridad (9 frente a un 7,4), cuidar el medio ambiente (9,4 frente a 8,3) y obtener un buen nivel de capacitación cultural y profesional (9,3 frente a un 7,9). Mientras que los alumnos únicamente presentan una mayor interés por disponer de mucho tiempo libre y de ocio (8,3 frente a un 7,3). Observamos como los datos apuntan a una construcción social de género donde la mujer le presta más importancia a valores sociales y morales, mientras que los alumnos consideran que estas cosas son un poco menos importantes para ellos. Datos que ratifican las ideas planteadas con anterioridad donde se vincula a la mujer con la responsabilidad y al hombre con el hedonismo, a la vez que concuerdan con los datos aportados por Megías y Ballesteros (2014).

Por último, comentamos los resultados obtenidos en referencia a la violencia de género. Igual que antes, el rechazo a la violencia de género es generalizado pero se observan diferentes matices en función del género.

Respecto a la justificación del sexismo y la violencia encontramos diferencias muy significativas entre la opinión de los alumnos y las alumnas, todas estas diferencias apuntan a que existe una mayor aceptación del sexismo y de la violencia de género por parte de ellos. Los resultados apuntan que el 14,3% de los alumnos encuestados está bastante o muy de acuerdo con que “el hombre que parece agresivo es más atractivo”, mientras que todas las alumnas están nada o poco de acuerdo con dicha afirmación. De igual forma los hombres están bastante o muy de acuerdo con “está bien que los chicos salgan con muchas chicas pero no al revés” (14,3% frente a un 5,3% de alumnas), “está justificado agredir a alguien que te ha quitado lo que era tuyo” (30% frente a un 0%), “es correcto amenazar a veces a los demás para que sepan quién es el que manda” (19% frente a un 0%), “si una mujer es maltratada por su compañero y no le abandona será porque no le disgusta del todo esa situación” (14,3% frente a un 0%), es correcto pegarle a alguien que te ha ofendido (28,5% frente a un 0%), y “está justificado que un hombre agrede a su mujer o a su novia cuando ella decide dejarlo (9,6% frente a un 0%). Nos encontramos, por tanto, con la actitud de una minoría de alumnos varones que propicia y cultiva la violencia de género y la situación de la mujer en una escala inferior a la del hombre, fomentando la desigualdad entre iguales en función del sexo.

Siguiendo la estela de los resultados anteriores, nos encontramos con diferencias contrastadas entre las percepciones de las alumnas y los alumnos respecto al maltrato. Un 57,9% de las alumnas cree que “decirle que no vale nada” es mucho maltrato frente a un 28,6%, de igual forma las alumnas consideran que es mucho maltrato “decirle que si le deja le hará daño” (73,7% de alumnas frente a un 57,1%), “pegarle” (89,5% frente a un 71,4%), “obligarle a hacer cosas que no quiere hacer con amenazas” (89,5% frente a un 57,4%) o “enviarle mensajes por Internet o teléfono móvil, amenazando, asustando u ofendiendo” (89,5% frente a un 47,6%). Además las diferencias se aprecian a la hora de considerar que no es o es poco maltrato “hacerle sentir miedo” (33,3% de alumnos, frente a un 0% de alumnas), “insultarla” (33,3% frente a un 5,3%), “decirle con quién puede o no hablar, a dónde ir” (38% frente a un 5,3%), “tratar de que no vea a sus amigas” (33,3% frente a un 5,3%) o “insistir en tener una relación sexual cuando ella no quiere” (28,5% frente a un 5,3%). De nuevo nos encontramos con diferencias entre los y las alumnas a la hora de percibir el maltrato o la violencia de género, y de nuevo observamos que las percepciones de los alumnos muestran una mayor tolerancia respecto al maltrato de la mujer.

Una vez comentadas las percepciones y las opiniones referentes a la violencia de género, exponemos la discusión de los resultados teniendo en cuenta, no la actitud, sino la práctica de dicha violencia, analizando los resultados que reflejan situaciones de pareja que han vivido y vive nuestro alumnado. En la práctica de la violencia de género las diferencias y los porcentajes entre alumnas y alumnos son menores que en la actitud y el pensamiento, sin embargo, no deja de ser llamativo que un 90% de los alumnos declare que “nunca le han dicho que no vale para nada” frente a un 73,7% de las alumnas, de igual forma sucede cuando afirman que “nunca me han hecho sentir miedo” (95,2% frente a un 78,9%) o cuando observamos que

a un 90,5% de los alumnos “nunca le han pegado” frente a un 84,2%. Estos datos hay que sumarlos, también, a aquellos que indican que un 10,5% de las alumnas manifiestan que muchas veces le han intimidado con frases, insultos o conductas de carácter sexual frente a un 0% de los hombres; o que las alumnas han recibido muchas veces mensajes a través de Internet o de teléfono móvil en los que le insultaban, amenazaban, ofendían o asustaban (un 15,8% frente a un 0% por cierto). Nos encontramos pues, frente a un problema respecto a la práctica de la violencia de género, donde se aprecian diferencias entre alumnos y alumnas, ya no en el pensamiento y la actitud, sino además en la práctica, que aunque son más escasas que en la actitud, no deben pasar desapercibidas a la hora de realizar actividades de sensibilización con nuestro alumnado. Debemos destacar además que los datos de las tablas referentes a la violencia de género son ratificados por los datos secundarios del estudio del centro Reina Sofía (Megías y Ballesteros, 2014).

5. Conclusiones.

- El alumnado de la comarca subbética sigue reproduciendo estereotipos tradicionales sobre lo que debe ser un hombre y una mujer. De esta forma se proyecta los valores de la mujer en referencia a aspectos como la sensibilidad, la delicadeza, mientras que al hombre se le relaciona con la fuerza y el poder.

- El alumnado de la comarca subbética opina que las tareas del hogar se siguen realizando fundamentalmente por las mujeres.

- Piensan que los anuncios publicitarios de limpieza y de belleza van dirigidos a las mujeres, mientras que los de coches van dirigidos a los hombres.

- Las alumnas entrevistadas quieren que su pareja sea cariñosa, respetuosa y que les trate bien. Los alumnos, por su parte, quieren una pareja guapa y fiel.

- La mayor parte del alumnado cree que ahora hay más igualdad que antes. Sin embargo, son las mujeres las que opinan en mayor porcentaje que existe una gran desigualdad, sobretudo en el mercado laboral.

- Existe una percepción positiva del alumnado frente a la homosexualidad, exceptuando un porcentaje de alumnos que muestra ciertas percepciones negativas hacia las personas homosexuales.

- La perspectiva de futuro del alumnado también muestra diferencias por género y reproduce roles anteriores. De ahí que los alumnos se vean en un futuro trabajando y con una casa, mientras que las mujeres proyectan su futuro hacia la formación de una familia.

- De forma general el alumnado de la comarca subbética mantiene un rechazo hacia la violencia de género. Sin embargo, las percepciones y las actitudes de los alumnos son mucho más permisivas que la de las alumnas.

6. Bibliografía.

Barberá, E., Candela, C. y Ramos, A. (2008). Elección de carrera, desarrollo profesional y estereotipos de género. *Revista de Psicología Social*, 23, 2, 275-285.

Berger, P.L. y Luckmann T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

Bonal, X. y Tomé S. (1996). Las representaciones de lo masculino y de lo

- femenino en el alumnado de educación Primaria: Análisis y efectos sobre el profesorado, *Signos. Teoría y Práctica de la educación*, 16, 42-48.
- Colás, P. y Villaciervos, P. (2007). La interiorización de los estereotipos de género en jóvenes y adolescentes. *Revista de Investigación Educativa*, Vol. 25, nº 1, 35-58. <http://revistas.um.es/rie/article/viewFile/96421/92631>
- Colás, P. y Jiménez, R. (2004). El discurso de género en los centros educativos. *Revista de Ciencias de la Educación*, nº 197, 69-92.
- Colás, P. y Jiménez, R. (2004). La cosmovisión cultural de género del profesorado de secundaria. *Revista Cultura y Educación*, 16 (4), 419-433.
- Del Valle, T. (2002). *Modelos emergentes en los sistemas y relaciones de género*. Madrid: Narcea.
- Denzin, N. K. (1970). *Sociological Methods: a Source Book*. Chicago: Aldine Publishing Company.
- Díaz-Agüado, M. J. y Martínez, R. (2001). *La construcción de la igualdad y la prevención de la violencia contra la mujer desde la educación secundaria*. Madrid: Instituto de la Mujer, colección Estudios, nº 73.
- Fernández-Llebrez, F. y Camas, F. (2010). *Cambios y persistencias en la igualdad de género de los y las jóvenes en España (1990-2010)*. Madrid: Instituto de la juventud. <http://www.injuve.es/sites/default/files/2012/42/publicaciones/estudio%20cambios%20igualdad%20genero.pdf>
- García, R., Rebollo, M. A., Buzón, O., González-Piñal, R., Barragán, R., Ruíz, E. (2010). Actitudes del alumnado hacia la igualdad de género. *Revista de Investigación Educativa*, 28 (1), 217-232. <http://revistas.um.es/rie/article/viewFile/98951/109441>
- Hernández, Y. (2006). Acerca del género como categoría analítica. *Nómadas*, 13 (1).
- INJUVE (2008). *Jóvenes e igualdad de género*. 3ª encuesta de 2008. Madrid: observatorio de la juventud en España servicio de documentación y estudios. http://www.injuve.es/sites/default/files/2013/19/publicaciones/3encuesta2008_conclusiones.pdf
- Jiménez, C, Álvarez, B. Gil, J.A., Murga, M.A., Téllez, J.A. (2006). Educación, diversidad de los más capaces y estereotipos de género. *RELIEVE*, VOL. 12, Nº 2, 261-287. www.uv.es/RELIEVE/v12n2/RELIEVEv12n2_5.htm
- Jiménez, R. (2005). El aprendizaje cultural de género desde la teoría sociocultural. Tesis doctoral (inédita). Departamento de MIDE. Universidad de Sevilla.
- Lagarde, M. (1996). *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*. Madrid: Horas y Horas.
- Lagarde, M. (1998). *Identidad genérica y feminismo*. Sevilla: Instituto Andaluz de la Mujer.
- Laird, J.D. y Thomson, N.S. (1992). *Psychology*. Boston: Houghton Mifflin.
- Lameiras, M. y Rodríguez, Y. (2002). Evaluación del sexismo moderno en adolescentes. *Revista de Psicología Social*, 17(2), 119-127.
- Megías, I. y Ballesteros, J.C. (2014). *Jóvenes y género, el estado de la cuestión*. Madrid: CRS – FAD. <http://www.thefamilywatch.org/pdf/doc-0531-es.pdf>
- Mora, C. (2009). Estratificación social y migración intrarregional: algunas caracterizaciones de la experiencia migratoria en Latinoamérica.

Universum, nº24, (1), 128-143.

Ortega. F. (1998). Imágenes y representaciones de género. *Asparkía*, vol. 9, 9-20.

Padilla, M.T., García, S., Suarez M. (2010). Diferencias de género en el autoconcepto general y académico de estudiantes de 4º de ESO. *Revista de educación*, nº 352, 495-515. <http://www.mecd.gob.es/dctm/revista-de-educacion/articulosre352/re35222.pdf?documentId=0901e72b812342d4>

Rodríguez, M., Vila, R., Freixa, M. (2008). Barreras de género y actitudes hacia las redes sociales en el alumnado universitario de las facultades de educación. *Revista de Investigación Educativa*, nº26, 45-72.

Sobre el autor:

Dr. José Manuel Corpas Nogales. Profesor tutor en las asignaturas Antropología Social y cultural y relaciones interculturales. Universidad Nacional a Distancia. UNED Córdoba. Profesor Técnico de Formación Profesional. Especialidad Servicios a la Comunidad. Consejería de Educación. Junta de Andalucía.

E-mail: pepecorpas@yahoo.es